

SESIÓN PLENARIA

Miércoles, 27 de junio de 2007

MESA DE DEBATE. ¿Qué ciudades queremos?

Fortalecimiento de Mecanismos de Intercambio de Mejores Prácticas.

Ponentes: Agustín Hernández, Maravillas Rojo, Guillermo Tapia, Ignacio Elorrieta

Moderador: Gabriel Álvarez

Gabriel Álvarez:

Buenos días. Me piden como Secretario general de la FEM que modere esta mesa de debate, donde se encuentran cuatro autoridades sobre la cuestión que nos ocupa y que para la Federación Española de Municipios y Provincias es un auténtico honor, por lo que quiero agradecer a los organizadores de estas jornadas que hayan contado con nosotros para ello.

En la mesa están hoy para debatir cómo lograr fortalecer la cooperación entre ciudades Agustín Hernández Aja, que es Doctor Arquitecto por la Universidad Politécnica de Madrid y profesor titular del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio, un experto en esta materia. Dirige también el doctorado conjunto de desarrollo sustentable que se imparte junto con la Universidad Politécnica de Madrid y la Universidad de La Serena y ha recibido diversos premios, entre los que merece la pena destacarse el premio de “Diseño Urbano” del Intendente de Madrid y el premio “Fernández de los Ríos” por el ensayo del libro “Los nuevos ensanches de Madrid”.

También está con nosotros Maravillas Rojo, en cuyo currículum merece la pena destacarse en primer lugar su participación en un gobierno local importante como ha sido el Ayuntamiento de Barcelona, durante muchos años ha sido concejala de ese Ayuntamiento. Ha desempeñado diversas responsabilidades, principalmente en el área de innovación y de empleo, preside Barcelona Activa, que es la agencia de desarrollo local de Barcelona, está en Consejos de Administración como el de la Sociedad Pública Municipal 22@, que es una de las experiencias innovadoras en materia de sostenibilidad. En esa ciudad es Consejera Delegada del Plan Estratégico Metropolitano de Barcelona y especialmente, y por eso hoy está aquí, es la Secretaria General del Centro Iberoamericano de Desarrollo Estratégico Urbano, que agrupa a más de 80 ciudades al día de hoy, lo cual ya es un título importante.

También está hoy con nosotros José Ignacio Elorrieta, que es Doctor en Biología, Director Ejecutivo de una fundación que es el Instituto para la Sostenibilidad de los Recursos. El Doctor Elorrieta ha trabajado para la ONU en diferentes frentes, ha representado a la delegación española en la Estrategia Mundial de Productos Químicos, el Convenio de Estocolmo. Ha sido también asesor temporal de la Organización Mundial de la Salud, también ha estado presente en el Consejo Europeo de Medio Ambiente, ha estado en el Grupo de Políticas Nacionales de la OCDE, ha trabajado como experto para la Comisión Europea y en su actividad académica y docente ha publicado más de 17 libros y 180 artículos. La fundación Instituto para la Sostenibilidad de los Recursos es una fundación privada, comprende la totalidad de la Península Ibérica, pero con una proyección internacional importante, donde se busca promover el estudio, la reflexión, la conciliación de acción para favorecer la puesta en práctica eficaz de conceptos que son cardinales, como es la sostenibilidad, recursos, ciclo de vida, ecodiseño, ecoeficiencia, etc.

Por último, tenemos también la fortuna de contar con un municipalista latinoamericano importante, el Doctor Guillermo Tapia, que es además de Secretario General de la Asociación de Municipios de Ecuador, en la actualidad desempeña la Secretaría General de la Federación Latinoamericana de Municipios y que por tanto sobre temas de cooperación entre ciudades puede exponernos sus puntos de vista con absoluto rigor y conocimiento de causa.



Agustín Hernández Aja:

Buenos días. ¡Abracadabra! Bueno, realmente mi posición aquí no es de la misma profundidad ni densidad que la del resto de los compañeros de la mesa. Yo no tengo el conocimiento directo del mantenimiento de una red. Vengo un poco en representación de la Base de Datos Ciudades para un Futuro más Sostenible, que mantiene en castellano las Buenas Prácticas que se han ido produciendo en los concursos de Naciones Unidas desde año 96. Tenemos todas las prácticas calificadas como veis y todas las castellanas, todas las latinoamericanas y españolas en todas sus categorías.

Bueno, esto sería la página más o menos de la biblioteca, la recreación... no es la página directa. Básicamente, lo que nos centra hoy es el conjunto de los catálogos, en el que estarían las experiencias españolas y latinoamericanas, el concurso concreto y luego la entrada a la referencia internacional.

No obstante lo anterior, entendemos que no va a ser como esta y luego hablaremos del sentido que tiene las redes y otro tipo de relaciones, no podía quedarse solamente en la presentación de las Buenas Prácticas. En algunas prácticas lo de "buenas" es un buen nombre publicitario, pero no siempre significa que se puedan replicar o se puedan utilizar en cualquier sitio. Buenas quiere decir que hay un grupo de personas que las han redactado, que han decidido que son buenas y que les gustaría que las conociesen los demás; en el caso español que ha habido un comité como el Comité Hábitat Español, que agrupa unos expertos independientes que ha vuelto a considerar que merecían la pena ser descritas, no porque sea lo mejor que se pueda hacer, sino porque es bastante interesante lo que hacen. Y luego, en cualquier caso, cuando son recogidas en el catálogo de Naciones Unidas porque de nuevo otro comité de expertos ha sido capaz, las ha localizado y ha vuelto a determinar que eran interesantes.

Nosotros, en cualquier caso, aparte de eso, tenemos una serie de documentos complementarios, algunos de ellos son los propios documentos fundacionales de todo el proyecto de Buenas Prácticas y de la Agenda Hábitat. Y luego lo que vamos aportando en estos ya 10 años de existencia es la creación de un boletín que trata sobre temas relacionados con las Buenas Prácticas y luego otros documentos más complejos que intentan dar contenido teórico complementario a las prácticas.

Desde un punto de vista de esta red nuestra aportación es: ¿está teniendo éxito esto? ¿Estamos teniendo éxito? ¿Las Buenas Prácticas están siendo consultadas y replicadas? Yo no sé si están siendo consultadas, pero en lo que corresponde a la página en castellano que hacemos nosotros y que además desde el principio fue una página gratuita, además una página cuyo diseño técnico y conceptual y de edición, pues le hubiese correspondido al Profesor Mariano Vázquez que está en la sala, que es Codirector y probablemente más "padre" de la página que yo, ha sido un crecimiento continuo. Aquí tenemos que en el año pasado ya las consultas anuales alcanzaron los 7.640.000 visitantes hay una diferencia entre lectores, lectores humanos y robots, máquinas de búsquedas que indexan para distintos buscadores, etc., etc.

Eso quiere decir que al menos en el flujo mantiene probablemente la misma proporción que mantiene el flujo constante de Internet, eso quiere decir que ni hemos perdido, probablemente estamos en una posición relativa. Esa posición relativa vendría dada por quien tiene intereses en esta documentación. Según el buscador de Yahoo en febrero de 2006 tenían enlaces directos a nuestra página 7 organismos internacionales; 74 organismos gubernamentales: 54 españoles, 16 de América Latina y 4 otros; 69 instituciones universitarias: 42 de España, 16 de América Latina; 29 organizaciones no gubernamentales: 11 de América Latina y 9 de España; una serie de asociaciones ciudadanas, servidores temáticos que serían los más importantes y 127 medios de comunicación. El que exista un enlace quiere decir que la página supone credibilidad para el que nos enlaza y que también se establece esa necesidad directa de mantenernos. Eso quiere decir que hay un grupo significativo de entidades que entienden que la página es útil y que por tanto merece la pena un enlace directo.

Hay gente más primitiva que quiere copiarlo todo y de hecho hubo en algún momento que alguna organización no gubernamental se empeñaba en copiar constantemente las prácticas y cargarlas en su servidor. Pero las cargaban tan mal que quitaban, por ejemplo, el nombre de los traductores



que las habían traducido del inglés al castellano. Era una cosa bastante torpe. En cualquier, caso hemos encontrado que existe la posibilidad de hacer una réplica del servidor y bien he dicho la propia página como se hace y nos hemos encontrado que sí, existen números significativos de prácticas que son replicadas en otros servidores.

Esto sería desde el punto de vista de la importancia de nuestro servidor... No de nuestro servidor, sino de lo que contiene, que son algunas prácticas. Si la NASA es el máximo, es el que tendría un valor 10 de 10, digamos en esa estructura nuestro valor estaría en torno al 6. Es un buen valor, por debajo de nosotros está el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona o de momento EUKN, que es una red complementaria.

Y si nos comparamos con los servidores de contenido parisino, pues solamente estaría por encima de nosotros las propias Naciones Unidas y la propia base en inglés de las Buenas Prácticas. Y el Centro Americano para Administración para el Desarrollo que tiene una puntuación semejante para nosotros. Para que os hagáis una idea, el Foro Iberoamericano y la Fundación Hábitat Colombia pues ya estarían en un grado por debajo.

Bueno, fijaros esto también es interesante ya no solamente por nuestra propia página, sino por las páginas... ¿A qué es debido eso? Eso sería debido, es debido, también quiere decir que a la hora de intentar restablecer redes o comunicar hay que hacer organizaciones digamos sólidas que den seguridad al que se asocie a ellas. La buena posición de la Biblioteca Ciudad para un Futuro más Sostenible se mantiene en varias cosas: primero en el diseño robusto que desde el principio hicieron de su programa informático Mariano Vázquez y Jaime Cervera; el apoyo durante 11 años o 10 años, 11 ya digamos gracias al Estado español, primero en el antiguo Ministro de Fomento ya con el Ministerio de Vivienda, que permite un seguimiento constante, una renovación de la información y sobre todo la traducción de algunas prácticas a un castellano sólido. Hay un sistema bastante complejo para la traducción, tiene una traducción, una supervisión de profesores de la Escuela de Arquitectura que tienen conocimientos importantes en las áreas que se tratan, lo cual nos da una solidez. Y aparte de eso, la propia solidez viene dada porque estaríamos en el rango de eso que se da en llamar “no-evil”, estamos en una página “buena” en un mundo de malas páginas que te llevan a publicidad, que te enredan con Flash, con Macromedias, con cosas emergentes, te llevan adonde no quieres; y la página es sólida, es constante y eso hace que si entráis lo que entráis en Google a buscar una cosa pues salgamos de los primeros porque para Google somos bastante fiables, tanto institucionalmente como técnicamente, como a lo largo del tiempo.

Los enlaces de Hábitat no han cambiado prácticamente, o no han cambiado desde sus orígenes, lo cual quiere decir que un enlace de Hábitat es muy robusto y duradero y no se va a cambiar así como así. Se nos llevaría a una reflexión de cuando algo triunfa es porque tiene ciertos criterios de robustez en su diseño, de fiabilidad en su mantenimiento y continuación y luego naturalmente un mantenimiento económico que se ha podido hacer gracias al Gobierno de España.

Por entrar, esto sería un poco la parte publicitaria de la Base de Datos, aunque no sólo publicitaria, sino también me gustaría que se entendiese, yo siempre he dicho que la propia Base de Datos de Hábitat es una buena práctica. Para empezar se hace con Software Libre, se hace mediante un proceso formativo en el que los becarios que trabajan son alumnos de la Escuela de Arquitectura que se implican en los procesos de traducción, de edición y hasta de gestiones. El sistema de gestión o de selección de artículos es muy abierto y los propios becarios trabajan en ello, con lo cual en sí misma es una buena práctica. También yo creo que el Ministerio Fomento, antes era Vivienda, se comporta de una manera bastante también amigable en ese sentido que aceptan estas reglas del juego porque yo creo que entienden esa calidad, ese funcionamiento.

Aquí tenemos criterios para designación de las Mejores Prácticas que a mí de nuevo me parece lo más importante en todo este proceso. A mí me parece lo más importante en este proceso el que una buena práctica tenga que tener estos tres criterios: el criterio de impacto, que suponga una mejora inmediata en la calidad de vida de las personas no hipotética o futura; el que eso se pretenda que sea durable en el tiempo o sea estable, robusto; y que se tenga que haber hecho en colaboración. Me acuerdo que la primera vez que hicimos la presentación de las Buenas Prácticas en Madrid, en el Colegio de Arquitectos de Madrid, estaba Nicolás Yu y un Arquitecto —yo soy Arquitecto— dijo “bueno, ¿pero por qué tengo yo que colaborar con nadie si sé perfectamente lo



que hay que hacer?”. Nicolás Yu le dijo: “pues a mí me extraña, porque en un mundo tan complejo como este me extraña que nadie sepa bien lo que hay que hacer”. Por tanto cuando dos personas o más de entidades independientes se ven obligadas a colaborar, probablemente, verán problemas que no habría y aprenderán cosas que no hubiesen aprendido tener que hacerlo solos.

Claro, ahora vendría la parte más oscura de la intervención de hoy, que es “Colaboración entre ciudades”, entre qué ciudades. Aquí las ciudades, en realidad los países, hay un Norte y un Sur, que mantienen relaciones desiguales, que mientras... estos son unos dibujos de José Manuel Naredo, que yo los pongo porque me parecen estupendos y muy clarificadores... que mientras en el modelo de dominación colonial inicial existían unos flujos yo no diría que igualitarios, pero por lo menos un toma y daca. La metrópoli recibía recursos pero exportaba población, exportaba inversiones y recibía ingresos comerciales. No quiero decir que estuviese equilibrado, pero al menos existía en ambos lados una esperanza de prosperidad, en un lado debido a que la aportación de población y recursos y conocimiento por parte de la metrópoli permitía esperar una mejora de la condición de vida de la población y viceversa, porque las metrópolis o los países iniciales, pues el hambre de los países como Italia, España, Irlanda, que se estuvieron “mandando” población a América. Primero se descargaron de población y luego recibieron recursos y una tasa de retorno no voy a decir si justa o injusta, pero por lo menos en cierta proporción a lo que aportaban.

El problema ahora mismo es que el modelo de dominación se ha invertido y los países del centro se quedan con todo. Realmente se quedan con casi todos los recursos, exportan los residuos directa o indirectamente a los países del sur, el descenso de la producción de CO2 en muchos de los países del centro es exclusivamente debido a que se han trasladado a los países del sur las partes más contaminantes, por tanto se ha trasladado la contaminación o los residuos a esos países; y esto se hace de manera directa, se meten barcos con residuos tóxicos y se mandan a aquel país que está dispuesto a recogerlos.

El ahorro ya no se queda en los países del sur, se invierte a través de los sistemas financieros en los países del norte y es que incluso la población ya ni siquiera va de norte a sur, va otra vez de sur a norte; recogiendo además en un fenómeno imparable a los sectores de población más dinámicos y creativos de estos países. Pese a lo que pueda parecer, el nivel de estudios de los padres de los niños emigrantes en los colegios españoles es ligeramente superior a la media de los padres españoles. La mayoría de los emigrantes vienen con algunos niveles de secundaria e incluso con módulos formativos o con algunos estudios universitarios, aunque sea de un ciclo comparable al primer ciclo. Incluso ahora mismo pues toda esa importación de médicos que se está haciendo desde Europa de otros países, pues va en ese sentido.

Por eso claro, ni siquiera las causas de la degradación del suelo serían homogéneas, son muy distintas en los distintos países en función del sistema que ocurre. Ni siquiera su proporción económica es la misma pues la diferencia entre Noruega e India, Nigeria o China en el año 2001 es abismal, de renta per cápita. Y lo que es ya mucho más cruel es la huella ecológica. La huella ecológica tiene un sentido interesante porque nos desvela de qué territorio somos deudores. Las economías antiguas eran economías prácticamente cerradas en los que los productos y los recursos se conseguían de tu propio espacio, de tu propio espacio casi político. El Estado, tú podías... si veis en Estados autárquicos los equilibrios entre Estados serían muy altos. El interior de la tasas de recursos que uno consumía era básicamente de su propio interior. Ahora cuando un país como España, que tiene esta huella ecológica, consume todo esto quiere decir que tiene 1,2 o 1,5 territorio desconocido sobre el que no estaba ese control político, en el que los que le alimentan no tienen control político sobre sus decisiones, pero sí establece un control económico brutal sobre ellos. A través de una economía como esta económica de la Organización Mundial del Comercio, la desregulación, etc., etc. Además tampoco sé si les produce mucho beneficio. A mí cuando me dicen que hay que liberalizar el comercio agrícola para que los pobres nos puedan vender alimentos a los ricos, digo “y, ¿qué van en los pobres si ya no comen, si nos venden los alimentos?”. Gran paradoja de la pesadilla de Darwin...

Nos enfrentamos también a un crecimiento de la población. Sólo José Fariña el otro día dijo que había una manera de solucionar esto, que era reducir la población. La alianza de las religiones ha triunfado, ya no se habla de reducción de la natalidad, se han puesto perfectamente de acuerdo en esto. Hemos conseguido que se elimine del lenguaje la necesidad de reducir ya la población del



mundo, queda ahí como una cosa que no se sabe, no se tiene en cuenta. Y luego estamos ante los grandes problemas, como puede ser el efecto invernadero, que este sí nos ocupa a todos y por tanto a todos debería de contar. Traería problemas que se están produciendo, creo que ayer ha habido 50 grados de temperatura en algunas regiones de Rumania. Eso ya es un fenómeno que se sale tanto de la norma, que ya no sabemos a qué es debido y probablemente es que ya se están exacerbando los procesos.

Las ciudades lo que ocurre es que primero habría que ver qué es una ciudad. Yo sé si Madrid es una ciudad o es un conglomerado urbano sin cabeza reconocible y sin posibilidad de participación y no quiero decirles ya lo que me parece que es en Méjico el Distrito Federal... Se supone que tiene tanta población o creo que anda por... Unos errores brutales. Las ciudades, si son tales, y ahí habría que recuperar el Libro Verde del Medio Ambiente Urbano y sobre todo los textos que escribió para él René Schoonbroodt, cuando decía que la ciudad era el espacio de la participación o la construcción de la identidad de los individuos; si triunfaron fue porque le dieron esperanza de libertad a los individuos... Esperanza, no sé si libertad cierta, que en nuestro caso desde el punto de vista forma está en la existencia de espacios públicos la accesibilidad peatonal y la variedad urbana... Esperanza del altruismo: los seres humanos no solamente pretendemos ser competitivos, sino que esperamos poder colaborar en el bienestar de los otros y los necesitamos.

Pero ahora las ciudades para poder triunfar van a tener que incluir la esperanza de sostenibilidad. Sólo si incluyen la visión compleja de los ciclos ecológicos, la conciencia del origen de los recursos y encierran los ciclos en su interior podrán sobrevivir. Fijaros que si hablamos de la conciencia de los ciclos ecológicos también hablaremos de la conciencia de la huella ecológica. Ciudadanos de esa ciudad no serían sólo los que viven en el espacio cierto y conocido, si ciudadanos son aquellos que aportan los recursos para que esta funcione. Tiene que haber una visión ampliada de la participación en todas sus dimensiones.

Esto nos llevaría a que en cualquier caso pese a que las Buenas Prácticas tengan una estructura, lo más importante en algunas prácticas es que plegarían al concepto ascendente de calidad de vida. ¿Qué quiere decir eso? Que una red de ciudades tendría que buscar crear o acercarse o intentar tener un concepto claro; Redes de Ciudades hay muchas, aquí están los representantes de la FEM, que lo saben mucho mejor que yo. Pero, ¿son redes de qué? ¿De ciudades, de ciudadanos representados, de técnicos interesados e inquietos en el tema que son en realidad los que mantienen esa llama viva? ¿Hay intercambios reales? España es el país que más Agendas 21 ha firmado. Como decía José Manuel Naredo hasta Marbella tenía una. O la Fundación Duques de Soria se dedica a hacer Agendas 21 y a construir ecociudades sobre suelos no urbanizables especialmente protegidos. Hacer una Agenda 21 tampoco significaría nada, como diría Groucho Marx “es usted la mujer más rubia que he conocido”, lo cual no dice nada en su favor. Es un Municipio con una hermosa Agenda 21 no dice nada en su favor.

Lo que tendríamos que intentar es que a partir de ahora pensar que lo que debemos buscar es la calidad de vida en nuestros ciudadanos en un triángulo que se compone de la calidad ambiental, la identidad y el bienestar; el bienestar entendido como la construcción política de los derechos de los ciudadanos, como lo que sería el Estado de bienestar. En el caso europeo nos encontramos que estaría definido por el triángulo trabajo-empleo, salud y educación, que son tres derechos básicos. Por eso hay un seguro de desempleo porque se supone que en el pacto que hemos firmado a través de la Constitución y el progreso del Pacto Social Demócrata dice que tú vas a tener empleo y si el sistema o la sociedad no es capaz de proveerte empleo te indemniza por no tenerlo, no como se dice ahora que es que “se paga a los vagos por no trabajar” y se diga “estoy indemnizando porque no soy capaz de darle empleo”. Y usted merece tener empleo en esta construcción que hemos tenido.

La identidad es un gran clásico, la identidad no quiere decir que uno se ponga un gorro de un color u otro o que uno celebre el Día del Cordero o celebre las Navidades. La identidad es que los individuos se sientan partícipes en esa colectividad. Viene dada por el tiempo libre —decía René que sólo eran libres los que poseían su tiempo y su espacio—, por la participación y por la creación de redes sociales. Y el sector emergente, que es el que da de nuevo sentido o complejiza esta historia antigua que es la identidad que ya lo sabíamos y el bienestar que se supone que es un derecho político, es la calidad ambiental. La calidad ambiental es que no hay mejora económica o de ningún otro tipo que equilibre la pérdida de calidad ambiental de nuestros espacios. No hay



renta, no hay incremento de salario que sea capaz de equilibrar ningún espacio contaminado o trabajar en unas condiciones tóxicas; no es posible, no tiene sentido.

Las nuevas dimensiones, las dimensiones más cercanas, que podría ser la propia vivienda, el barrio y luego ya una concesión más compleja de la ciudad o del territorio. Lo que dice el concepto de calidad de vida es lo mismo que dice el concepto de Buenas Prácticas: no se puede acometer una sola dimensión del problema porque si la acometemos sectorialmente... El lunes se hablaba en la mesa del técnico funcional y del técnico orgánico. El técnico funcional es un desastre, el técnico funcional sólo resuelve un problema sin pensar en los efectos que va a tener lo demás, y cada vez que se produce eso, cada vez que se hace una solución exclusivamente funcional, se crean otros cinco o seis problemas.

Por tanto, otro de los principios que tenían que tener las Redes de Ciudades es la complejidad de dimensiones. No intentar resolver un problema, como decía nuestra abuela: "tú, hijo, haz una cosa y hazla bien", pues no. Ahora es "intenta hacer dos cosas a la vez porque hay menos probabilidades que te equivoques en una de ellas".

Aquí habría unas serias críticas, que a mí me parece que debían de tener las Redes de Ciudades, en principio serían las más relacionadas con los temas medioambientales, que son las que a mí me parecen, pero bueno... vamos para acabar. Y bueno, la ciudad de los ciudadanos es la que tiene que cambiar y las redes tienen que pensar que antes esa ciudad se entendía que en un principio es cosmopolita, ahora tiene que ser algo que asuman las diferencias. Antes era consumidora de recursos, ahora tiene que ser recicladora. Antes era artificial, ahora tiene que integrar la naturaleza. Y antes era inconsciente del tiempo y se creía perenne y ahora tiene que ser consciente de los ciclos, del tiempo y tiene que ceder el paso al siguiente, porque tiene que saber que no hay nada perpetuo. Decía un amigo mío: "lo curioso de las utopías es que piensan que el tiempo para realizarse es siempre igual". Y si hay algo que muestra la historia, la realidad y el sentido común es que no hay nada por bueno que sea que vaya a durar siempre, aunque sólo sea porque a los que vienen después ya no les gusta porque ya la han conocido. Nada más, muchas gracias.

Maravillas Rojo:

Muy bien. Buenos días y muchísimas gracias por invitarme a este seminario. Para mí siempre es un placer compartir con personas de diferentes lugares y especialmente de América Latina. Yo me he planteado una breve reflexión, porque en una mesa de cuatro personas entendí que era una breve reflexión, alrededor precisamente de la pregunta que nos han hecho, cómo fortalecer la cooperación entre ciudades. Les quiero hacer unos apuntes sobre una de las cuestiones que en este momento me tiene realmente implicada y por eso creo que es un ejercicio muy interesante, como ha dicho hace un momento Agustín, compartir esas reflexiones. Pero también les quiero contar brevemente algunas experiencias concretas de fortalecimiento de la cooperación desde las dos vertientes en las que en este momento trabajo, tanto CIDEU, el Centro Iberoamericano de Desarrollo Estratégico Urbano, como Barcelona Activa, de la Agencia de Desarrollo Local de la ciudad de Barcelona.

En relación a la cuestión de cómo fortalecer la cooperación entre ciudades, y siguiendo la tónica de la intervención de Agustín, ustedes saben que hay un grupo muy interesante que tiene una reflexión filosófica para mí extraordinaria, que es un grupo argentino que se llama Los Luthiers, ¿verdad? Y Los Luthiers dicen "cualquier tiempo pasado fue anterior"; no sabemos si fue mejor o peor, pero fue anterior. Y esa cuestión de que "cualquier tiempo pasado fue anterior" me lleva a pensar que cuando hablamos de ciudades con progreso y creo —y yo por lo menos sí quiero que las ciudades progresen— hemos de pensar en el sentido de futuro y de pensar no en los que estamos ahora sino sobre todo en los demás, en los que vendrán. Ese es un ejercicio que en este momento en la cooperación creo que es muy importante. También dicen Los Luthiers —y con esto acabo mi reflexión filosófica— que "mejor que saber, es tener cerca el teléfono del que sabe". Y supongo que ustedes han experimentado la importancia de esta frase, porque hoy la conexión y la capacidad de conectar en el momento oportuno y en el momento adecuado es básica y que lo que nos diferencia a unos y a otros además de la pobreza es la pobreza de relaciones. Aquellas personas, aquellas ciudades que tienen más capacidad de incorporar rápidamente el conjunto del



conocimiento que hoy existe socialmente, avanzan más adecuadamente que aquellas personas, aquellas ciudades que necesitan más tiempo para identificar e incorporar el progreso o lo que está sucediendo.

Desde esta perspectiva, desde estas dos perspectivas tan sencillas, pero yo creo que muy vitales, cuando hablamos de cooperación estamos en este momento hablando de cooperación en un sentido amplio. Durante mucho tiempo, y eso lo sabe muy bien la Federación de Municipios o por lo menos los Municipios, se identifica la cooperación y la gestión del 0,7 por ejemplo, en el identificar proyectos sobre todo de ONGs que vehiculen cierta capacidad de recursos; y es verdad que eso es cooperación y bienvenida sea. Pero la cooperación tiene un sentido mucho más amplio. Hay elementos de cooperación entre ciudades, entre ámbitos técnicos de las ciudades, entre ámbitos técnicos de diferente no solamente ciudades sino diferentes sectores que hoy en día pueden ser —y son en mi opinión— elementos de cooperación imprescindibles. La cooperación ya va mucho más allá del concepto “dar y recibir”; fíjense que ya digo “dar y recibir”, no sólo dar. Aunque todavía tenemos un poco esa coetilla de que cooperación es “ver si me pagan algo”, porque yo lo veo en las ciudades, con las muchísimas ciudades que trabajo, que me plantean “oiga, ¿y ustedes no me podrían ayudar a través de la ECI que siempre es nuestra madre protectora, que se pudiera pagar este proyecto, esta recuperación”, y está bien. Pero cooperación no es sólo facilitar la captación de recursos. Para mí la cooperación es sobre todo conseguir que existan intercambios eficaces y para que haya intercambios eficaces, para que la asistencia técnica, la transferencia metodológica, la transferencia tecnológica se pueda intercambiar de manera eficaz hacen falta dos partes; dos partes con liderazgo político e implicación y responsabilidad técnica.

He visto muchas posibilidades de relación y de cooperación entre ciudades, pero aquellas que suelen ser más fructíferas es cuando hay un liderazgo político en el sentido de que los responsables asumen que el trabajar en un proyecto de movilidad, el trabajar en un proyecto de desarrollo, el trabajar en la modernización de la administración local, el trabajar en temas de reciclaje o de residuos, es importante y por lo tanto se asume como Municipio, se asume como administración local, pero a la vez hay algún grupo de personas con capacidad técnica que aplican y que por una parte y por otra parte que son capaces no solamente de generosamente explicar qué se hace sino acompañar la transferencia metodológica y tecnológica de un proyecto.

Esta cuestión del intercambio eficaz, que probablemente no es nueva y a veces puede parecer una cuestión muy general, sí que tiene componentes nuevos en este momento que hacen que todavía tenga mayor vigencia, mayor vigor el conseguir intercambios eficaces. Y es que durante mucho tiempo pues hemos podido viajar, observar y cuando probablemente la gente de América Latina y los españoles también, íbamos a Curitiba veíamos allí el Transmilenio de allí, hoy ponemos como ejemplo Bogotá y no hay nadie en América Latina que no quiera tener un Transmilenio pero ese es el efecto pedagógico del concepto transporte colectivo, de una manera, con mucha complejidad, sobre el transporte colectivo. Pero ese que se puede observar cuando uno viaja y ve y habla la diferencia como les digo hoy en día está en que precisamente todos, todos, insisto, o casi todos, tenemos alcance de manera inmediata y planetaria a la información. Internet ha cambiado nuestra vida y si no la ha cambiado más vale que la cambie, porque lo que en este momento es realmente una gran brecha no sólo digital sino brecha real de capacidad de cooperar es el saber optimizar, no sólo disponer sino optimizar el uso de Internet. Y creo que estar abiertos a la cooperación para implicarse por dos partes, tener capacidad de observar para ver cómo los demás lo hacen, pero sobre todo por qué lo hacen, cómo lo diseñan, cómo lo aplican, es necesario, pero lo que le da el salto cualitativo a los nuevos elementos lo que fortalece la cooperación es que en este momento a través por ejemplo del portal que nos ha explicado Agustín es posible, es fácil relativamente identificar Buenas Prácticas, pero que es que a partir de la identificación nos queda el conocer y por lo tanto estudiar, analizar, y nos queda lo más interesante luego, que es propiamente la gestión del conocimiento que es lo que significa no sólo identificar y conocer, sino aplicar ese conocimiento. Claro, es muy diferente ir a ver qué pasa con el Transmilenio de Bogotá cuando alguien nos cuenta que existe que después de haberlo estudiado a fondo en Internet. Y es posible estudiarlo a fondo y verlo y dialogar con los técnicos que están allí y estar en CIDEU en un grupo de trabajo digital sobre movilidad y discutirse con otros técnicos sobre la posibilidad y los problemas, las ventajas, las alianzas, los costes que tiene todo eso. Claro, los tiempos de la cooperación han cambiado. Eso es lo que me parece que hoy es fundamental y obligan también a que los que creemos realmente en la cooperación, necesitemos



cambiar de actitud y de instrumentos y de mentalidad porque no se trata sólo de ir a explicar cosas, sino de haber trabajado anteriormente todo un conjunto de información que permita no solamente explicar, sino especialmente que quien quiera aplique en buenas condiciones una metodología o una tecnología.

Las ciudades compiten, sin duda, y eso lo vemos cada día de manera más rápida. Si ustedes revisan planes estratégicos de ciudades, casi no me he encontrado ninguna ciudad que no quiera ser una ciudad del conocimiento. Ya casi se ha querido decir “usted, que es ciudad del conocimiento, ¿quiere ser algo más?” Pero claro, es que es de razones, y cómo no vas a ser una ciudad del conocimiento, si es que parece que si no lo eres no eres ni ciudad; y eso que aún estamos por descubrir realmente qué quiere decir ser ciudad en el Siglo XXI. Bueno, ciudad del conocimiento... Casi todas quieren ser ciudades turísticas, porque claro es que si no tienes turismo pues a ver, ¿cómo lo vas a hacer? Todas son sostenibles, que todas quieren ser sostenibles y como en Internet es muy fácil “copiar y pegar”, pues oiga, véanlo ustedes lo fácil que es copiar y pegar y hacer un Plan Estratégico que casi es idéntico a otro.

Pero lo que es importante de verdad no es que una ciudad tenga un Plan Estratégico, que lo es, lo importante, lo creíble de un Plan Estratégico es que haya proyectos estratégicos que se estén ejecutando. Si no hay proyectos estratégicos, si no hay agencias de desarrollo, si no hay un plan de movilidad, si no hay un sistema de reciclaje de residuos, si no hay un plan de viviendas, si no hay proyectos concretos, si no hay un plan de inmigración, pues realmente si los proyectos concretos no se desarrollan un Plan Estratégico no deja de ser más que una formulación de misiones y de objetivos operativos que es facilísimo, ya les insisto, copiar.

Bueno, por eso en el contexto actual yo creo que para fortalecer la cooperación es imprescindible que tengamos consciencia, humilde consciencia, de que hoy la tecnología de Internet sobre todo, y la cultura digital, nos homogeniza muchísimo más que en cualquier otra ocasión de la historia. Y esa globalización que tiene tantas amenazas, tiene también tantas oportunidades también en este momento precisamente para añadir valor a la cooperación en el sentido de disponer en tiempo real de la información que nos permite conocer y nos permite compartir efectivamente los proyectos.

Lo difícil para las ciudades es encontrar lo que es estratégico, que es lo diferente. Se puede ser ciudad sostenible, se puede ser ciudad del conocimiento, se puede ser ciudad turística, pero habrá que encontrarle atrás del sustantivo un calificativo que nos haga diferentes. Porque verdad que cuando ustedes van y ven un vino y pone denominación “de origen” lo compran un poco más caro y a lo mejor no les importa porque les da la garantía de que aquello ha estado protegido, cuidado, que tiene una identidad; bueno, pues las ciudades nos hemos de confabular para tener nuestra denominación “de origen”; y la denominación “de origen” necesita no solamente la credibilidad sino también necesita que podamos identificar aquello que nos hace diferentes aunque sea dentro de aspectos generales.

Muy rápidamente les quiero contar dos experiencias concretas. Les he dicho que CIDEU es una red de ciudades, es el único programa por cierto de las Cumbres Iberoamericanas que protagonizan ciudades y que afecta al concepto y a los valores estratégicos. Y yo les aseguro, y lo saben bien mis compañeros de mesa supongo, que en el conjunto de las negociaciones que se suelen hacer siempre entre Estados hablar desde las ciudades es complicado. Ahora tenemos CGLU que le llamamos la ONU de las ciudades, pero es difícil porque desde los elementos que dicen “¿cuántos países intervienen?”, digo “mire, tantos países, pero tantas ciudades”. Es decir, cómo encontrar la identidad del papel de las ciudades. Pues, CIDEU trabaja para que las ciudades tengan o avancen en la planificación estratégica concurrente. Es decir, durante mucho tiempo se ha identificado la planificación estratégica como el plan urbano, y aquí estoy me parece en un mundo más de arquitectos que no de otros ámbitos a los que yo estoy más vinculada que es el desarrollo económico y local. Pero lo saben bien, es decir el plan urbanístico es el que se suele identificar como Plan Estratégico. Hoy sabemos que no es así, que el Plan Estratégico precisa la concurrencia de los diferentes planes sectoriales, que ordenamos el territorio para que exista empleo, actividad económica, para que pueda ser sostenible, para que existe convivencia y eso quiere decir que no solamente afecta al plano urbano, sino que necesitamos incorporar cómo desarrollar la actividad económica, cómo desarrollar la vivienda o cómo desarrollar la convivencia, por poner algunos ejemplos.



Entonces la planificación concurrente, que es donde nosotros estamos trabajando, incorpora los diferentes sectores o planes sectoriales, pero además tiene que incorporar lo público y lo privado y tiene que incorporar los diferentes niveles de la administración que concurren en un territorio. ¿Cómo va a hablar la ciudad de Barcelona en su Plan Estratégico del Aeropuerto de Barcelona y no tener en cuenta la administración central? Puede hacerlo, pero no le sirve de nada, pero de nada, porque el presupuesto del aeropuerto, el presupuesto de muchas de las grandes infraestructuras, la decisión política no depende sólo de la ciudad. Depende de la capacidad de compartir y de llegar a alianzas con otros niveles de administración.

Pues en ese ámbito de planificación concurrente el fortalecimiento de la cooperación que realiza CIDEU, significa básicamente que nosotros trabajamos a través de una red con soporte digital, como no podría ser de otra manera, porque pensamos que no es suficiente estar en red; es imprescindible, pero no es suficiente. Hay que trabajar desde la red, entonces trabajar desde la red para fortalecer la cooperación quiere decir que cuando alguien tiene interés en identificar bien, en trabajar temas de desarrollo económico local, pues se organiza un grupo de trabajo digital que al efecto y durante el tiempo que se tenga interés permite que varias personas de varias ciudades intercambien efectivamente sobre ese concepto. O por ejemplo, es un intercambio eficaz el del portal del CIDEU, que es www.cideu.org, permita identificar más de 150 proyectos estratégicos, que eso lleve precisamente al intercambio entre varias ciudades o el disponer de un aula virtual, que ahora vamos ya por la tercera edición, que permita que responsables de las oficinas de planes estratégicos y de proyectos estratégicos hagan durante todo un año un seminario digital, un curso superior, que nos permite incorporar no solamente conceptos teóricos, sino sobre todo el desarrollo en buenas condiciones de los proyectos que esas personas están poniendo en marcha.

En definitiva, fortalecer la cooperación para CIDEU es gestionar bien el conocimiento. Eso necesita imprescindiblemente de infraestructura digital, pero necesita también de la suficiente cultura digital como para saber que el modelo mixto, el modelo mixto es presencial virtual, y que cuando hacemos asistencia técnica quiere decir que alguien puede desplazarse a una ciudad, pero ese alguien continúa luego siempre de manera permanente a través de Internet en esa asistencia técnica. Bueno, podría poner muchos ejemplos de proyectos, pero no tengo tiempo. Tengo que decir que por ejemplo el proyecto de reconstrucción del Centro Histórico de Quito y la eliminación de toda la economía informal, la venta ambulante, es un ejemplo para toda América Latina; hemos hablado del Transmilenio de Bogotá; los puertos urbanos de Buenos Aires o de Barcelona han sido ejemplos; la modernización o la digitalización de la administración de diversas ciudades españolas, entre ellas Barcelona o Zaragoza son siempre referentes. Pero hay muchos ejemplos concretos, que por suerte recogen muy bien las Buenas Prácticas de hábitat.

En otra línea de fortalecimiento de la cooperación Barcelona Activa —la agencia de desarrollo local, que promueve empleo y empresas de calidad y con sentido de futuro— podría haberse quedado en un sentido de la cooperación que es atender las múltiples visitas que llegan de todo el mundo. Tengo que confesar que prácticamente cada día hay una delegación del mundo, cada día en Barcelona Activa, para conocer el modelo de incubadora, el modelo del centro de desarrollo económico, el modelo de centro de emprendimiento, lo que significa todo el espacio de las nuevas ocupaciones, etc. Pero lo que ha fortalecido la cooperación ha sido no solamente el atender muy bien y muy calurosamente y establecer lazos de amistad que no se pueden pagar con nada del mundo con toda América Latina, sino el haber concretado efectivamente “Bogotá Emprende”, el haber concretado el “Parque del Emprendimiento” en Medellín, el haber concretado que Quito restaure o modifique una factoría de textil en una factoría del conocimiento, o el haber conseguido que la incubadora de Santiago de Chile, Santiago Innova, lleve ya más de 12 años de existencia y nos haya permitido dinamizar toda una red de incubadoras en Chile.

Podría poner otros ejemplos, pero fortalecer la cooperación es —como les dije al principio— partir de liderazgos políticos que insisten y avalan la implicación concreta y efectiva para conseguir que los intercambios sean eficaces y que por lo tanto en definitiva se apliquen. Si no hay aplicación yo creo que la cooperación puede quedar en una buena relación, pero probablemente no llegue a lo que realmente queremos.

Por eso, y ya voy a acabar, fortalecer la cooperación es apostar por disponer de recursos, de instrumentos, de elementos que nos permitan ampliar y optimizar el uso de la cultura digital y nos permitan también la autonomía, la capacidad técnica para que los intercambios efectivos



realmente se produzcan. Esa es una pequeña visión de la cooperación desde esos dos ámbitos que les he dicho, que creo que me permiten finalizar diciendo que desde esa perspectiva los recursos para la cooperación son más amplios de verdad porque llegan a más gente y además pueden llegar a ser más adecuados. Muchas gracias.

José Ignacio Elorrieta:

Bueno, pues muy buenos días a todos. En primer lugar pues agradecer a los organizadores de esta jornada el que nos hayan dado a los del ISR la posibilidad de compartir nuestra experiencia con ustedes. Yo voy a hablar en la misma línea que los anteriores ponentes y me voy a referir sobre todo fundamentalmente a los distintos instrumentos que pueden fortalecer la cooperación, teniendo en cuenta que la colaboración y la cooperación entre ciudades puede ser muy, muy distinta.

En primer lugar, yo creo que el mejor o uno de los más comprometidos modos de cooperación es cuando unas ciudades deciden compartir una estrategia común. Esto parece complejo, pero sin embargo existe. En España tenemos desde el año pasado una Red de Redes de desarrollo local sostenible en la cual están integrados cerca de 2.000 Municipios, que representan a una población conjunta de más de 19 millones de habitantes y en las que está naturalmente la FEM, y la Secretaría del Medio Ambiente de España, y que han sido capaces de dotarse de una estrategia de medio ambiente urbano común. Esta red está formada por 13 redes, 7 autonómicas y 6 provinciales, y a su vez son todas ellas un ejemplo de coherencia a nivel de escalas, están desarrollando ahora mismo un programa de formación común, están trabajando en unos indicadores comunes y están compartiendo proyectos de I+D comunes.

¿Cuál es el instrumento de coordinación de ambas? Bueno, pues para este tipo de estrategias comunes lo que se necesitan son portales del conocimiento. ¿Qué es un portal del conocimiento? Pues no son portales de Buenas Prácticas, son algo más, es algo que incorpora el "expertise". Además de ser gestores documentales, lo que incluyen son siempre los conceptos, la metodología y los instrumentos para la aplicación de las soluciones que se han encontrado. Ya saben ustedes que encontrar una solución es complejo, normalmente necesitas de una ordenanza municipal, necesitas de una serie de documentos técnicos, necesitas de algunas medidas económicas. Pues todo eso se encuentra en un portal del conocimiento, es donde realmente puedes copiar al detalle cómo se ha hecho una cosa para poderla adaptar si te interesa en tu ciudad.

Bien, el portal del conocimiento que tiene esta Red de Redes se llama ECOURBAN e incluye en él todos los hábitos que se hacen en la ciudad, como el urbanismo, el espacio público, la movilidad, la edificación, el metabolismo urbano, la cuestión social, la competitividad, pero todo filtrado dentro del ideario de esta estrategia. Si lo quieren consultar pues lo pueden ver en www.ecourban.net.

Bien. Hay otras formas de compromiso algo mejor, no es ya una estrategia sino temática. Entonces hay redes de ciudades que lo que comparten son temas específicos. Alguna ya se hablaba aquí, la Red Española del Conocimiento Urbano (UKN), la Red Española de Ciudades por el Clima o incluso aunque no sean propiamente de ciudades sí podríamos hablar de la Red Española de Desarrollo Rural. Cada una de estas redes, según su estatus de constitución, pues utiliza unos u otros métodos de coordinación. La Red Europea del Conocimiento Urbano está integrada por 15 países de la Unión Europea, el programa Urbact, Eurocities y la Comisión Europea. ¿Y esta qué tiene de específico? Pues que constituye una conexión entre las ciudades europeas, las instituciones y los investigadores. Es una red especialmente de conocimiento urbano con investigadores, que quiere compartir conocimientos y experiencias. Aquí hay un portal que es UKN, que está dirigido por el Ministerio de Vivienda.

Otra red interesante fundamentalmente es la Red Española de Ciudades por el Clima, aquí hay más de un centenar de ciudades españolas que están promoviendo políticas de desarrollo sostenible y que impulsan acciones locales de lucha contra el cambio climático. Esta red mantiene un foro, mantiene un boletín informativo y mantiene un portal de Buenas Prácticas en todos los temas que tienen que ver con el ahorro y la eficiencia energética, la edificación y la planificación urbanística, el transporte y todas las ecotecnologías, pero todas sobre una dirección: intentar frenar o reducir el cambio climático. También tiene un portal, que es www.redciudadesclima.es.



Podríamos hablar de los pueblos de España. Los pueblos de España muchos de ellos están metidos en las redes que les he comentado anteriormente, pero como elementos importantes territoriales y rurales podemos decir que existe una Red Española de Desarrollo Rural, que si bien no está radicando digamos en ciudades ni en pueblos, sí tiene en común el gestionar programas e iniciativas comunitarias. Fundamentalmente esta Red Española, que está agrupada en torno a una red europea que se llama ELARD, pues está formada por 10 redes provinciales regulares y un número muy elevado de grupos de desarrollo rural, y la cohesión pues se las da el Leader Plus y el PRODER, que es el Programa Operativo para el Desarrollo y la Diversificación en Zonas Rurales. Están agrupadas también en torno a un portal, REDER, que coordina los distintos grupos y proyectos.

Otra forma de colaboración de alguna forma distinta, es decir ya no son temáticas ni programas sino proyectos comunes. Las ciudades pueden trabajar una con otra o varias en torno a programas o proyectos concretos que les interesa compartir sin tener que constituir ningún tipo de red. La forma de trabajo, que se ha visto que es la más eficiente y más cuantas más participan, son los mecanismos de “clearinghouse”. Estos mecanismos promueven la difusión, el acceso y el uso de la información de los datos proporcionados por numerosas administraciones y organizaciones usando la capacidad de centralización que da Internet. Una vez más, tengo que decir que el clearinghouse es distinto de una página web. Es un sistema totalmente descentralizado, el nodo central no controla sino que facilita y coordina el sistema. Funciona como un sistema de intercambio de información muy especializada proporcionando peticiones y búsquedas estructuradas en los sitios miembros, mientras que en la web tú buscas en el mundo, vas buscando y pierdes mucho tiempo; pues con un proyecto clearinghouse tú ahorras mucho tiempo, filtras y encuentras la información que buscas de una manera directa con la propia fuente de información. El clearinghouse además, sirve de soporte y ayuda para la creación de redes y la toma de decisiones y promueve las directrices para su desarrollo.

A un nivel de menor compromiso en la cooperación fundamentalmente podemos hablar de lo que puede ser los espacios comunes. Aquí hay portales de distintas escalas que dan información muy variada, que sirven de fuente de conocimientos, para dar a conocer las distintas experiencias que han tenido éxito para que las puedan adaptar otras ciudades, y yo he puesto aquí dos que ya conocen ustedes —por lo menos uno de ellos—, el que viene de la conferencia Hábitat de la ONU que ha desarrollado —y por eso no me voy a enrollar con él— el primer ponente de maravilla. Y otro segundo que yo veo que es muy interesante y muy activo que es el portal Agenda 21 local, que es una iniciativa de Ciudad 21 al servicio de las entidades locales de España y de América Latina que están comprometidas con la Agenda local 21 pero no sólo de ciudades sino también de empresas con productos y servicios avanzados para el medio urbano. Este es un espacio muy amplio, abierto a la participación y la cooperación para generalizar todo el conocimiento y la implantación de las Agendas locales 21. Su dirección es www.agenda21-local.net.

Como ven ustedes entonces en función del grado de compromiso, bien sea estrategia, bien sea temática, bien sea programa, bien sea proyecto, bien sea simplemente compartir, pues Internet nos da distintos tipos de instrumentos que son distintos para facilitar esta cooperación de ciudades. Nada más y muchas gracias.

Guillermo Tapia:

Bueno, gracias. En primer término, igual que quienes me antecedieron en la palabra, yo quiero empezar testimoniando un agradecimiento especial a los organizadores por esta oportunidad de compartir con ustedes este foro, este encuentro tan interesante.

Yo quisiera partir señalando que me adhiero, suscribo a muchos de los términos a quienes ya lo expresaron antes que yo, en asuntos relacionados a este tema de cómo fortalecer la cooperación entre ciudades. No obstante, vale la pena hacer algunas puntualizaciones. Yo he venido sosteniendo desde hace algún tiempo, precisamente por esa doble función que me honro en tenerla, que la cooperación siempre es bienvenida en la medida que se adhiere a la agenda local, no la contradice, la promueve, la viabiliza, la ayuda a hacerse realidad. Y esto lo digo porque generalmente en América Latina, y ya lo dijeron ustedes antes, lo que hemos sentido es como una



traslación de un lado de posibilidades de cooperación y de otro lado como una especie de sumisión a lo que la agenda del donante ha señalado. Eso se ha venido cumpliendo casi inexorablemente cuando hablamos por ejemplo del tema de los bancos internacionales. Nos hemos visto desprovistos de una posibilidad de interacción como aquí se ha señalado y yo creo que eso hace la riqueza y la diferencia de la cooperación.

Para mí el fortalecer la cooperación entre ciudades viene de la mano de lo que este foro ha trabajado en estos días. Primero, cómo asegurar el desarrollo sostenible, qué ciudades queremos, cómo mejorar la convivencia y finalmente cómo fortalecer esa cooperación. Para mí son estrategias que van juntas unas a otras y que justamente devienen en lo final para saber cómo lo anterior articula y de alguna manera incide para que logremos alcanzar ese funcionamiento de cooperación.

Yo voy a intentar rápidamente presentar algo de lo que aquí se ha dicho, luego usar dos ejemplos ecuatorianos que les permitirán advertir cómo una asociación puede trabajar en visión de asegurar temas de cooperación, y finalmente intentar con ustedes una propuesta que nos permita presentar una visión desde la Federación Latinoamericana de Ciudades y Gobiernos Locales para que podamos hacerla realidad si es que la suerte así nos lo depara. Hemos dicho en estos días que las tendencias que se acentúan en este siglo pasan primero por un señalamiento de un proceso agresivo de urbanización. Estamos hablando el caso de la región latinoamericana de un 75.8% y eso hace también que reconozcamos un peso evidente en las ciudades. Hoy más que antes hablamos de constitución de ciudades Estados en contraposición a la debilitación de Estados nacionales y a la transnacionalización de los problemas económicos y políticos.

Otro tema interesante es el peso de la comunicación, la participación social, la transparencia en la gestión y la inclusión como factores determinantes de la sustentabilidad del desarrollo. Y finalmente algo que también hemos enfatizado aquí, creo que lo señaló Maravillas o Agustín, el tema de la pobreza en las personas y las diferencias entre comunidades, la interrelación entre actores de diversa naturaleza, la procedencia e interés frente a la emergencia, nuevos actores, nuevos temas y nuevos retos. La pobreza nos está trayendo eso: nuevos temas y nuevos retos y nuevos actores, y son los que nos están demandando y nos están posicionando en lo que deberíamos conseguir a futuro.

¿Y qué hemos dicho aquí o qué decimos generalmente? Que queremos unas ciudades para la vida, que queremos unas ciudades sostenibles y con futuros sostenibles, que es importante fortalecer la democracia participativa que nos permita reconocer el derecho de todos, impulsar una planificación holística, integradora, que coadyuve a identificar otro tipo de gobierno en las ciudades, que debemos construir un tejido social más coherente, con autorregulación, que es necesario una gestión concertada, integrada y aquí se hablaba inclusive de llegar a un pacto que nos permita ser mejores.

Que es importante redoblar esfuerzos en materia de conocimiento a través de páginas web, de los correos, para acrecentar la información y la comunicación, que es necesario privilegiar el esquema de corresponsabilidad Estado-sociedad para enfrentar y superar la exclusión. Que se requiere de una estrategia que nos permita reconocer las Buenas Prácticas de las diferentes ciudades para encaminar comunidades privilegiando alianzas de esas Buenas Prácticas. Y aquí viene una segunda reflexión, por lo menos de mi parte. Cada vez que hablamos de Buenas Prácticas tenemos o entendemos que éstas se refieren a tareas, a acciones, a gestiones que —como decía Agustín— no necesariamente son replicables, pero que a la luz de los investigadores, de los expertos, de los políticos han sido escogidas, han sido catalogadas como tales y ese sólo hecho de ser reconocidas como Buenas Prácticas hacen que se visibilicen y promuevan como una posible alternativa para el mejoramiento de la gestión en otras latitudes.

Respecto de las Buenas Prácticas urbanas vienen algunos elementos que debemos remarcar, qué queremos generalmente en América Latina algo decimos y en el mundo también. Identificar como señalaba y visibilizar esas buenas ejecutorias locales. ¿Pero para qué? ¿Simplymente para ser reconocidos que hemos hecho algo bien o para tener una trascendencia y un resultado frente a la comunidad? Porque las acciones de los políticos, las acciones de los Municipios, tienen un destinatario que es la comunidad, es la gente. Entonces yo me digo y me pregunto: ¿buenas prácticas para qué? Para la gente, y ese es el factor esencial que debería guiarnos en todas las



acciones que debamos emprender. ¿Y ampliar esa difusión para qué? Para procurar que otros aprendan de lo bueno o de lo malo que hayamos hecho. Creo que la compañera de Brasil, o la compañera de Perú, decía que hay malas prácticas también; pues de las malas prácticas también se aprende. ¿Y por qué no preguntarnos, por qué no comprometernos también a hacer un concurso de malas prácticas, para evitar que las volvamos a replicar cuando podemos evitarlas? Luego decimos fortalecer lazos entre nuestras ciudades y la cooperación horizontal... Pues cierto que sí, es un factor clave en todo este movimiento de la cooperación, pero esos lazos de cooperación —como lo señalaba Maravillas— no solamente tienen que ser técnicos, financieros, sino que deben ir aparejados de tal condicionamiento que genere una relación de eslabón. Por un lado la cooperación, pero por otro lado también la responsabilidad generada en el beneficiario de esa colaboración para garantizar sostenibilidad, para garantizar institucionalidad; porque de lo contrario todos los proyectos, además de que son finitos en el tiempo también son finitos en las acciones: se acaba la cooperación, se acaba el proyecto ¿y el resultado? La comunidad se queda sin proyecto, sin cooperación, sin ese elemento vivo en el que tanta fe y tanta esperanza puso.

Hablamos de la necesidad de contar con acervo sistemático. Agustín ha sido muy claro y lo mismo el compañero que me antecedió en la última presentación, en mostrarnos cómo se viene trabajando desde varios sectores en recopilar información, en facilitar esa información. Nosotros también en América Latina lo hacemos, pero llamamos desde ya la atención a la necesidad de juntarnos, de no manejar esa información indistintamente por varios canales porque a la postre yo creo que si tenemos un solo gran sector, un solo gran centro, virtual me refiero no a un centro físico, al que podamos acceder para conocer de esas buenas o malas prácticas. Yo creo que todos vamos a salir beneficiados sin la necesidad de entrar al Google para buscar al CIDEU, para buscar a la FLACMA o para buscar al banco o lo que fuere.

Necesitamos estimular la réplica, por cierto que sí, y eso viene aparejado de una condición. Hace días atrás nosotros realizamos con la CGLU y CICSA un evento en Rosario en donde se presentaron varias ciudades, más de 15, que presentaban sus Buenas Prácticas en función de alcanzar los objetivos de desarrollo del milenio y la gente que trabajó esas buenas prácticas nos decía con toda certeza “oiga, lo que ustedes deberían hacer como Federación Latinoamericana es conseguir recursos para que puedan movilizar a la región hacia nuestras ciudades para que la región aprenda”. Nosotros como autores, como actores de la Buena Práctica, no podemos pasar desplazados mostrando lo que hicimos, la gente tiene que aprender vivenciándola, viniendo al sitio para que se muestre el sitio por sí mismo. El Internet aquí cumple un papel de acercamiento, un factor de ayuda para que eso sea posible, pero no es lo mismo llegar al sitio —como señalaba Maravillas—, no es lo mismo llegar a Curitiba y a Bogotá y vivenciar lo que significa el Transmilenio como una respuesta a un requerimiento social de movilización en esas ciudades. No es lo mismo llegar a Quito y ver qué es lo que pasó ahora o qué es lo que sucede ahora en Quito cuando tiene desmovilizado o mejor regulado de mejor manera todo el centro histórico y cuando ustedes y todos nosotros podemos caminar sin esa presión colectiva de la venta ambulante.

Uno aprende mucho por Internet, uno aprende mucho también en estos foros, pero aprende más cuando tiene la posibilidad de llegar al sitio y verlo, sentirlo por sí mismo. Estamos plenamente de acuerdo, no me voy a ampliar del tema de potenciar el reconocimiento y las relaciones entre la academia y los gobiernos locales, creo que es obvio. Si algo queremos conseguir en este planeta para alcanzar nuestro desarrollo, para alcanzar aquellas demandas comunitarias en los gobiernos locales, es justamente, viene de la mano de esa necesidad de generar alianzas estratégicas, de generar sinergias con la academia y con los actores locales que nos permitan lograr ese cometido. Y para qué, hay que preguntarnos. Definitivamente para tener una mejor ciudad. Ayer o anteayer se decía una ciudad más solidaria, una ciudad más incluyente, una ciudad más activa, una ciudad más participativa, una ciudad más comprometida y con mejor y mayor ciudadanía. ¿Para qué? Para garantizar la democracia, para garantizar la presencia y el ejercicio de los derechos y la corresponsabilidad. Y aquí si se quiere, anticipándome yo intentaría hacer un gran pedido a todos los que estamos por lo menos aquí y a las autoridades que tienen que ver con lo público y con lo local. Yo creo que en América Latina nos hace mucha, mucha falta que retomemos esa vieja esencia del Municipio que es la vecindad. De a poco la modernidad nos ha ido desplazando de tal manera que estamos perdiendo ese candor de la vecindad, del vecindario. Nos estamos volviendo cada vez más individualistas y quizás ahí necesitamos ejercitar una buena práctica que nos devuelva —como decía uno de los ponentes de días pasados, creo que fue Enrique Peñalosa—, hacer esa ciudad más efectiva y más bonita cuando uno tiene la posibilidad de salir a la calle y



estar con la gente. Nos estamos volviendo egocéntricos en nuestros propios comportamientos, preferimos estar en casa a estar vigilados por las cámaras. Esas cámaras de las que hablaba Fernando Carrión en días pasados nos han obligado a restringirnos en nuestras propias libertades públicas y eso es una afectación evidente a la vecindad y al vecindario y a ese sentimiento de solidaridad que creo que debemos privilegiar.

Volviendo al tema, yo voy a presentar este primer caso interesante que es producto de un convenio de asociación entre la Asociación de Municipalidades Ecuatorianas, con redundancia y todo, un Municipio como el de Cuenca y el beneficio para los municipios que están conurbados alrededor de esta ciudad. Creemos que es importante que las asociaciones de gobiernos locales cumplan no solamente ese rol de representación, sino que activen mecanismos para que esas buenas prácticas que se conocen de una ciudad determinada puedan incidir y puedan mejorar también la calidad de vida de las ciudades que están circundando a aquella de la buena práctica. ¿Qué hemos hecho aquí? Hemos suscrito un convenio de tal manera que el Municipio de Cuenca pone a sus técnicos, facilita sus instalaciones y facilita su Buena Práctica para que los técnicos y las autoridades y la gente de las ciudades circundantes lleguen a ellas y aprendan vivencialmente lo que se está haciendo. ¿La Asociación qué es lo que hace? Facilitar unos recursos para potenciar esa cooperación, ese esquema de asistencia técnica.

Lo otro es el Premio a las Mejores Prácticas Seccionales en el Ecuador. Hace algunos años atrás la Asociación venía planteando la necesidad de institucionalizar, construir un premio a las Mejores Prácticas en el país. Siendo rigurosos con nosotros mismos decíamos “no vale la pena que la Asociación de los Municipios haga de gestora del premio y termine siendo quien premia a sus Municipios” porque habría una suerte, directa o indirectamente, de estar autovalorándose a sí misma porque la Asociación cumple un rol de potenciador, de facilitador, de apoyador a las necesidades de sus socios, los Municipios del país.

Lo que hicimos es soltar la idea y buscar una forma en la que el banco del Estado se hiciera cargo de esa primera emisión, juntamente con otras tres o cuatro instituciones públicas del país. Hoy vamos por la tercera emisión del premio, ahí tengo unos documentos que voy a poner a disposición de ustedes; pero lo interesante es que la propia gente ahora ha demandado para que la Asociación asuma la secretaría del premio. Y ese es el cambio que ha dado lugar a que se ratifique una confianza en que la propia institución sabrá garantizar transparencia a ese premio de Mejores Prácticas. Y el resultado es tan evidente: hemos tenido que ampliar unos 15 días, hoy en la página web he visto que la noticia salió ya, porque es tal la demanda por presentar buenas prácticas en el país —ya están registradas 90 y hay como un pedido de 45 más que requieren unos días para poder presentarlas— y nos hemos visto obligados a ampliar unos 5 o 10 días más de plazo para que esas prácticas puedan ser presentadas y ahí sí hacer un trabajo con la Academia.

Hemos concertado con las universidades del país a través de su Consejo Nacional de Universidades para que ellos sean quienes nos ayuden al tema del premio y en este caso lo que hemos logrado también es un acuerdo con varias agencias de cooperación. Tenemos en este momento 15 entidades que están detrás del premio, soportando el premio, 4 públicas nacionales, el resto más bien son agencias de cooperación, y hemos visto con mucho agrado cómo ellas también movilizan y hacen que la gente se empeñe en mostrar lo que está haciendo. A veces, y lo digo sin falso orgullo, tenemos ejemplos de planificación en unas ciudades tan, tan pequeñas, que nosotros pensaríamos que ni siquiera están habilitadas para tener planificación y menos para darnos ejemplo “de”; pero hemos encontrado que la gente tiene idea, es innovativa, es creativa. Nosotros decimos a veces trabaja artesanalmente en la construcción de cosas cuando le hace falta la tecnología y el resultado es evidente: la comunidad se siente satisfecha y nos muestra cosas, cómo puede hacer con bajo costo pero con gran entereza.

Hemos logrado este esquema de gestión del premio, como todos los demás la mesa identifica bianualmente las categorías del concurso, se acuerdan las bases, las universidades como ya he dicho, apoyan a los gobiernos seccionales para representar sistemáticamente sus experiencias. La cooperación maneja la igualación de las prácticas y los gremios seccionales, la Asociación de Municipalidades por un lado, el Consorcio de Provincias por otro lado y las Juntas Parroquiales por otro lo que hacemos es impulsar los intercambios de las experiencias, garantizar los procesos de pasantías y las réplicas entre los premiados y los interesados; esa movilización que estamos



hablando. Estamos en la tercera versión del premio. Hemos dicho que los socios se están incrementando y por eso hemos ampliado el plazo.

Esta realidad, ahora volviendo a FLACMA, hizo que hace algunos años antes de asumir este reto de la Federación, nosotros planteáramos la necesidad de tener un premio latinoamericano. Decíamos ¿por qué razón siempre tenemos que ser reconocidos fuera de este espacio territorial? En Europa, en la China, en Dubai, en fin. ¿Por qué no crear un premio latinoamericano? Y esa idea ha venido trabajándose durante tanto tiempo hasta que al fin la federación recogió el planteamiento y acordamos primero con un apoyo de la UIM, la Unión Iberoamericana de Municipalistas, suscribimos el año pasado un convenio para impulsar juntos esta nueva experiencia. Tenemos listas las bases del concurso para lanzarlas en nuestro próximo congreso de Florianópolis, pero lo que queremos es... decía, sobre la base de estas experiencias, extender el premio de mejores prácticas seccionales que actualmente se está llevando en Ecuador, en Bolivia y en otros países a toda la región de América Latina y el Caribe, conservando el liderazgo del gobierno local y fortaleciendo el proceso, la cooperación horizontal, los hermanamientos y la asistencia técnica. Para mí la cooperación entre ciudades se hará cada día más evidente y más fuerte si logramos afianzar ese tipo de hermanamientos también. Pero hermanamientos que pasen de lo social, de la mera visita protocolaria, a un ejercicio más dinámico, de compartir cosas, de generar esos eslabones de que hablo; una colaboración por un lado pero una sostenibilidad también por la otra parte. Y hemos hablado y estamos proponiendo eso, la necesidad de tener conjunción de esfuerzos en la región para potenciar ese concurso más amplio e incluyente.

Con Bolivia, y aquí está uno de los representantes de Bolivia, estamos trabajando. Ya hemos recogido lo que se está haciendo, lo mismo con el representante de Argentina y lo que queremos en síntesis es mover esto, o sea lograr este gran esfuerzo. Que se verifiquen en cada uno de los países a través de las AGLs o a través de las organizaciones que están cooperando en esos países, premios anuales, premios bianuales de mejores prácticas. Y luego, el tercer año, los ganadores de esos concursos nacionales participen en un gran premio regional latinoamericano. Nosotros ahí le hemos puesto, simplemente para generar una visión de identidad, el nombre de Camilo, porque estamos usando un muñequito que lo hemos denominado así y es el caminante local, es el muñequito que se mueve de un país a otro para indicarnos cómo se moviliza también el Congreso Latinoamericano de la FLACMA cada año. Esta vez el que está a la derecha está saliendo de Colombia y se está ubicando en el Brasil y en el que va a la izquierda será el próximo año, que saldrá de Brasil para movilizarse hasta Méjico. Fíjense que nosotros tenemos ya regulado que hasta el 2015 varios congresos, está Chile, está Venezuela, está Argentina, todos los países han hecho una gran tarea para identificar espacios propios y lo que queremos a través de esta propuesta. Es gestionar también, ojalá con apoyo de ustedes, que la CGLU —de la que somos una seccional regional— pueda institucionalizar también una sección especializada de Mejores Prácticas que nos ayude a hacer algo similar en todos los continentes y en todas las regiones.

Yo quiero concluir simplemente reflexionando con ustedes sobre algunas lecciones aprendidas. Hemos dicho y sostenemos con verdad que la capacidad está en los gobiernos locales, que la asociación produce resultados optimizados, que la transferencia de conocimientos entre ciudades genera liderazgos por conocimiento, que la sistematización y la difusión multiplican esos resultados y que el hermanamiento y la asistencia técnica entre ciudades debe fortalecerse de la mano de la difusión de las Buenas Prácticas y de la advertencia, como hemos señalado, de las malas. Y finalmente concluyo, he recogido algunas citas citables aquí en este foro, que son interesantes reflexionarlas; no voy a emitir ningún juicio de valor sobre ellas, pero yo creo que nos va a motivar para que este encuentro que se refiere al futuro de las ciudades también nos permita estar en otras latitudes y en otras circunstancias hablando quizás de estas y otras ideas generadoras y movilizadoras. La ciudad no es problema, es una solución nos decía Jaime... el ex Alcalde de Curitiba... Lerner. Luego, habiendo señalado el ex Alcalde de Bogotá “una ciudad es buena cuando la gente quiere estar en la calle”. También nos hablaban de la ciudad de la calidad y no de la cantidad, más ciudad para más ciudadanía y más ciudadanía para más ciudad. Otra compañera nos decía que no se trata de comprar soluciones envasadas, sino de aprender las lecciones y yo finalmente insisto en esto de que evitemos la pérdida de la esencia de la ciudad, fortaleciendo la vecindad, el vecindario y la solidaridad. Muchas gracias.